

ALONE, EL HOMBRE "SOLO" Y "ÚNICO"...

Habrá que decir, para quienes no conocen el idioma inglés, que la palabra "alone" significa "solo". Pero también significa "único"...

¿En cuál de estas acepciones pensó Hernán Díaz Arrieta cuando decidió firmar sus artículos como "Alone"?

Nunca podremos saberlo. Pero ciertamente las dos pueden servir para definirlo. Más aún, hoy, cuando su tránsito terrestre ya ha terminado, podemos pensar que al adquirir el pseudónimo que se impuso a su nombre, Hernán Díaz fijó también su propio destino.

Fue un hombre solo en el sentido de soledad. Especialmente los últimos años de su vida fueron de una soledad que, para quienes necesitamos de la diaria convivencia, nos resulta extraña e inexplicable. Pocos días antes de su muerte, en un diario de la capital se publicó un artículo que se titulaba algo así como "la soledad de Alone"..., con una des-

cripción que resultaba dramática de esos últimos días que estaba viviendo, con su cuerpo minado cada vez más, empequeñecido, ya sin deseo ni de leer ni de hablar...

Pero Alone fue también un hombre "único". Lo fue en la literatura chilena, como juez inflexible e incorruptible, expresando sus juicios sobre libros y escritores por más de medio siglo, infatigablemente.

Alguien dijo: "Desde su tribuna, juzga las obras y da a sus autores el pasaporte de la vida o de la muerte, del bien o del mal, de la fama o de la mediocridad"...

Y cómo vivían pendientes los autores del juicio de ese magistrado de la literatura...

— ¡Lo aprobó Alone!... ¡Alone lo dijo!... ¡Fue lapidario Alone!... ¡Alone lo recomienda!...

SU CONCEPTO DE LA CRÍTICA

Hace más de sesenta años, Hernán Díaz Arrieta escribió estas palabras (en una carta a Virgilio Figueroa en 1928) que contienen su concepto sobre la crítica literaria:

"Si elogiaría a todos, si los alestara, si los estimulara. ¿de que valdrían mis elogios, alestos y estimulos?... Dirían: no. Lo mismo si los apaleara a todos. Dirían: es su costumbre. Y no harían caso de mis juicios, con mucha razón. El crítico no puede ser parejo, como no puedo serlo un juez que no absuelve ni condena a todos por igual. En materia de escuelas he ido lo más allá posible en la comprensión de los modernistas, que triunfan en la juventud. Ellos me tachan de atrasado y clásico. Los viejos me creen modernista. Y yo estoy muy satisfecho, porque significa que no ando distante del término medio perseguido".

EN EL PERIODISMO

Hernán Díaz Arrieta, que después de sus estudios en el Seminario no continuó con otros superiores, supo, sin embargo, cultivarse a sí mismo en forma extraordinaria, leyendo y estudiando permanentemente y... solo.

A los 18 años de edad tuvo su primer contacto con el periodismo al iniciarse como Secretario de Redacción del diario "La Unión" de Santiago.



Más tarde trabajó en "El Imparcial" y en la revista "Zig-Zag".

Su labor de crítico literario la inició en forma permanente y constante en las columnas de "La Nación", en 1921.

Posteriormente pasó a "El Mercurio", en donde, desde 1927 hasta hace pocos años, escribió incansablemente sus críticas literarias que lo hicieron famoso.

En 1959 se le otorgó con mucha justicia el Premio Nacional de Literatura.

La Academia Chilena de la Lengua lo designó entre sus miembros de número y lo mismo hizo la Academia de la Historia.

ANTE SU MUERTE

La muerte de Alone se veía venir. Cuando hace tres años cumplió noventa de edad, ya su salud estaba resentida. Poco a poco se fue apagando, encerrado en una creciente soledad.

Con 93 años de edad y más de 70 de trabajo incansable, dejó la vida para que su nombre quedara definitivamente inscrito en la historia de la literatura chilena. En el futuro, no podrá hablarse de la literatura nacional del siglo XX sin mencionar en alguna forma a Alone, o sin citar alguno de sus juicios. Será el homenaje permanente que los chilenos seguirán tributando a uno de sus compatriotas excepcionales. A un hombre que vivió y murió solo, pero que junto con ser solo, "alone", fue único.

OBRAS DE ALONE

El recuerdo de Alone nos ha quedado en varios libros, además de sus miles de artículos en diarios y revistas.

Entre las obras que publicó Hernán Díaz Arrieta están:

- "Prosa y Verso", en 1910.
- "Diario de un escritor" (Serie en "Socorro")
- "La sombra inquieta", en 1916
- "Essay sobre Marcel Proust", en 1933
- "Alberto Blest Gana" en 1941
- "Las cien mejores poesías chilenas", en 1949
- "Historia personal de la Literatura chilena", en 1954
- "La tentación de morir" en 1954
- "Aprender a escribir", en 1955
- "Portales íntimos"
- "El Lincoln de Lodwing", en 1951
- "Pensamiento de la Literatura del siglo XX
- "Memorialistas chilenos"
- "Historia de la Biografía"
- "Antología del árbol" en 1966
- "Los cuatro grandes de la Literatura chilena", en 1963



Alone, el hombre "Solo" y "Único"-- [artículo] Héctor González Valenzuela.

AUTORÍA

González Valenzuela, Héctor, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alone, el hombre "Solo" y "Unico"-- [artículo] Héctor González Valenzuela.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa